

Corresponsal de París.  
Hoja autógrafa diaria.

Servicio de la prensa española

Redacción y Admón  
17 y 19 rue Maubeuge  
Paris.

Año IV. ~ Númº 496.

Paris 21 de Agosto de 1888.

### La situación.

La triple y simultánea elección del general Boulanger en la Somme, en el Norte y en la Charente inferior constituye el tema de todas las conversaciones, e inutilmente trataríamos nosotros de sustraernos a su influencia cuando los mismos periódicos de esta capital, - tan ingeniosos, sin embargo, en el arte de dar variedad y amenidad a sus escritos - no aciertan a hablar de otra cosa.

Y es en extremo curioso registrar la opinión de la prensa parisiense de todos matices, a la mañana siguiente de haber tenido lugar este singular acontecimiento de la victoria simultánea del general Boulanger en tres departamentos distintos. Los unos, los amigos del general, sostienen a macha martillo que eso de la coalición de todos los monárquicos para dar el triunfo a M<sup>r</sup>. Boulanger, sobre ser una falsedad es un argumento pueril que nada prueba ni en una ni en otra dirección; los otros, los conservadores y monárquicos de todos matices, revientan de gozo por el éxito alcanzado (y esto solo ya constituye una demostración de lo que tratan inutilmente de tergiversar los amigos del general) y creen estar ya en vísperas del aniquilamiento de la República; y finalmente los oportunistas y ministeriales, despreciando tal vez demasiado el alcance y significación del hecho que acaba de producirse, se contentan con expresar de mil maneras <sup>un</sup> profundo disgusto por el resultado de la elección, pero sin concederle una importancia positiva, dada la procedencia de la mayor parte de los votos que han inclinado la victoria en favor del turbulento ex-ministro de la guerra. - Todos, en nuestro concepto, sufren una lamentable equivocación: los primeros, demasiado confiados en el triunfo de hoy, deslumbrados ante la perspectiva del poder o ante el espectáculo de una restauración



Paris 25 de Agosto de 1888.

F. 2.

ilusoria o poco probable, se juzgan ya completamente dueños de la situación por el solo hecho de haber obtenido el éxito de una ruidosa protesta contra el estado de cosas existente, en tres Departamentos entre los 87 que constituyen el territorio de la nación francesa. El partido boulangista exclamaba ayer muy serio por boca de La Presse: "... Actualmente en nuestras manos está la suerte de la República." El general y sus amigos, al emplear ese lenguaje excesivamente optimista, hablan ya como si tuvieran efectivamente la responsabilidad del poder. Es indudable que era precipitación, acusa una gran ligereza. Pues, ¿qué; nada significa el resto de Francia en opinión del llamado partido nacional, que ya se juzgan dueños de la situación política aun antes, mucho antes de que los 84 Departamentos restantes pronuncien su veredicto en las próximas elecciones generales?

Esto no quiere decir, con todo, que al boulangismo - como ya indicábamos en una anterior correspondencia, que ha resultado una verdadera profecía - deba tratarsele cual si fuera ya un cadáver al pie del lago, o bien como una cantidad negligible, según el lenguaje de este lado de los Pirineos, que por su misma insignificancia o insignificancia no deba tenerse en cuenta. "Cierto - decíamos entonces, cuando el general Boulanger estaba en plena derrota en todas partes, - que el boulangismo tiene el arpon clavado en el cuerpo y va desangrándose paulatinamente perdiendo cada día nuevos bríos y nuevas fuerzas; pero la ballena podría dar aun un postrer coleteazo y hacer zozobrar con un empuje inesperado la embarcación que le ha pasado cara .... Se dan con frecuencia casos, y en este concepto se equivocan lastimosamente los que juzgan que el boulangismo está por completo fuera de combate."

Nadie, pues, en nuestra humilde opinión, está verdaderamente autorizado para verdemar el resultado de la triple elección del Domingo o para felicitarse del éxito obtenido. Todos los partidos, sin embargo, deberían recoger de ella una enseñanza. Es ella, en suma y ante todo, una nueva derrota para los antiguos partidos tal como estaban organizados y venían trabajando hasta la fecha. Los conservadores no han aceptado y patrocinado la candidatura del general Boulanger sino porque ellos no han osado o no han podido afrontar la lucha con sus propios candidatos. Los republicanos, por su parte, podrían decir con toda la razón que quisieran que el general Boulanger no es más que el elegido de los reaccionarios y que en todos los Departamentos republicanos donde el general presente su candidatura será derrotado como lo fue no ha mucho en el Ardèche: en todo caso siempre estarán obligados



ci reconocer que su triple eleccion es el signo característico de un incontestable Descontento, sino contra la República en sí misma, o lo menos, contra el modo de funcionar de los distintos gobiernos republicanos que se han sucedido en el poder de algunos años a esta parte.

Es, pues, en nuestro concepto una verdadera locura creer que habrá de concluirse con ese Descontento haciendo, de la guerra contra el general Boulanger, el único objetivo de la política republicana. A riesgo de caer en una verdadera paradoja, casi nos atreveríamos a decir que la mejor manera de combatir al boulangismo consiste en dejar de combatirlo y, en todo caso, en dejar de emplear contra él los medios de que se han servido siempre los precedentes gobiernos para atacar a sus adversarios. Para combatir eficazmente al boulangismo no hay más que oponer, a la lucha material de las personalidades, la lucha por las ideas. Desde hace mucho tiempo, la Francia republicana, como la <sup>misma</sup> Francia conservadora viven sobre el mismo personal y sobre las mismas fórmulas. El personal - no es esta la primera vez que lo decimos - está envejecido; ha hecho ya su tiempo. Las fórmulas están usadas en Armenia; poco o nada se espera ya de ellas. Es, pues, preciso saber tomar un buen partido y abordar resueltamente la reforma de las instituciones y de las viejas costumbres.

Hay quien dice que después de la triple eleccion del general Boulanger, ya nadie volverá a acordarse de la cuestion de la revision... Nosotros creemos, por el contrario, que esta cuestion es hoy más que nunca oportuna y que solo ella puede aliviar para siempre los males y peligros que entraña el conflicto boulangista.

Las tres elecciones del Domingo. - Habiendo sufrido ayer una equivocacion importante, al enumerar en cifras redondas los votos obtenidos por el general Boulanger en el Norte - debido esto a no saberse todavía en Paris los resultados completos de la eleccion - publicamos a continuacion los datos definitivos y oficiales relativos a la misma, a fin de que nuestros lectores puedan hacerse cargo del éxito alcanzado por el general Boulanger con completo conocimiento de causa:

|                    |   |          |        |
|--------------------|---|----------|--------|
| Charente inferior. | General Boulanger...                      | 57.256   | votos. |
| "                  | M <sup>r</sup> . Lair, <u>republ.</u>     | 42.416   | "      |
| Somme.             | General Boulanger...                      | 76.904.  | "      |
| "                  | M <sup>r</sup> . Bernot - - -             | 41.371.  | "      |
| Norte.             | General Boulanger...                      | 130.152. | "      |
| "                  | M <sup>r</sup> . Desmoutiers, <u>rep.</u> | 97.409.  | "      |

Los electores republicanos inscritos en este último departamento, segun



Datos felicitantes que tenemos a la vista, alcanzan la cifra de 120.000. Dando, pues, por supuesto (lo cual es mucho suponer) que las cinco sextas partes de dichos electores concurren a la eleccion, siempre resultaria de una evidencia incontestable que el general Boulanger, en la eleccion del Norte, solo ha obtenido 3000 votos republicanos, siendo el resto, o sean 127.000, votos pura y exclusivamente monárquicos.

(Bohemia: 50% 83.60 = Suiza: 2200 = Panama: 256.25 = N. de España: 305.)

La vacuna anticolérica. - Como decíamos en nuestra correspondencia anterior, M.<sup>r</sup> Pasteur dió ayer conocimiento a la Academia de ciencias de la nota circunstanciada que le ha sido remitida por M.<sup>r</sup> Gamaleia, Director del laboratorio antirábico de Odessa, explicando el procedimiento que ha descubierto para asegurar en el hombre la completa inmunidad contra la terrible enfermedad del cólera.

Este asunto es de capital importancia, y así lo ha comprendido la Academia de ciencias que, a propuesta de M.<sup>r</sup> Pasteur, no solo ha tomado en consideracion por unanimidad la nota de M.<sup>r</sup> Gamaleia, sino que <sup>ha</sup> acordado enviar la comunicacion del sabio Director del laboratorio de Odessa a la Comision del gran premio Breant sobre el cólera y aceptar desde luego los ofrecimientos que aquel hace de venir a Paris con objeto de repetir todos sus experimentos en el laboratorio de M.<sup>r</sup> Pasteur y en presencia de una Comision de la Academia de ciencias. - En carta particular que dicho facultativo escribe a M.<sup>r</sup> Pasteur, dícele tambien "que se ofrece a probar sobre si mismo la dosis inofensiva y suficiente para la vacunacion humana, así como a emprender un viaje en un pais invadido por el cólera para probar sobre el terreno la eficacia del método que acaba de descubrir."

¿Es que se trata efectivamente de un remedio positivo para preservarnos del cólera? ¿Tiene el descubrimiento del doctor Gamaleia algun punto de contacto, una analogia más o menos apropiada con los procedimientos del doctor Ferrán, actualmente Director del laboratorio municipal antirábico de Barcelona, de que tanto se ocupó el mundo científico en 1885? Pronto hemos de saberlo.

Una nueva condecoracion pontificia. - Telegrafian de Roma en fecha de ayer que el papa acaba de crear, en recuerdo de las fiestas del último jubileo, una nueva condecoracion: consiste en una medalla octógona, figurando una Cruz bordeada de flores de lily. En el anverso de la medalla se ve la efigie del pontifice romano; en el reverso las armas de Leon XIII. - Esta condecoracion se llevará con una cinta de seda carmesí bordada en blanco y amarillo.

Ultima hora: (Varna, 21) Créese generalmente que la Puerta, en el asunto de Manasouak, no limitará su accion a una simple nota diplomática a las potencias. La protesta otomana contra las pretensiones italianas, parece que tendrá un carácter más positivo.